

Taller Integral de Saberes

Planificación participativa

Clase 9

1. INTRODUCCIÓN DE LA CLASE

¿Alguna vez te has preguntado cómo se toman decisiones colectivas en una comunidad? La planificación participativa facilita la construcción de acuerdos a través del diálogo, incorporando una variedad de voces, saberes y experiencias para diseñar soluciones apropiadas. No se trata solo de distribuir tareas, sino de imaginar y construir juntos un futuro compartido.

En esta clase, examinaremos la manera en la que los enfoques colaborativos potencian el desarrollo comunitario. Examinaremos detenidamente las herramientas que facilitan la planificación con y no únicamente para la comunidad, asegurando la inclusión, el compromiso y la sostenibilidad de las acciones.

Clase 9: Planificación participativa

RDA: Diseñar experiencias inter y transdisciplinares que propendan al desarrollo comunitario y articulen los saberes de diferentes disciplinas.

9. Planificación participativa

La planificación participativa es un procedimiento metodológico que aspira a implicar de manera activa a los actores sociales en la identificación de problemas, la elaboración de soluciones y la toma de decisiones pertinentes. Este método desafía los esquemas jerárquicos convencionales, fomentando una administración conjunta del progreso local que se edifica desde los fundamentos. En lugar de imponer diagnósticos externos, la participación activa garantiza la legitimidad de las acciones y el compromiso sostenido de la comunidad.

La esencia de esta planificación es su carácter horizontal, en el que todos los actores —instituciones, líderes comunitarios, técnicos y ciudadanía en general— dialogan, deliberan y acuerdan colectivamente los objetivos y las estrategias a seguir. Este proceso no solo potencia la apropiación de los proyectos, sino que promueve una ciudadanía activa y crítica, que reconoce su poder transformador.



Además, la planificación participativa se beneficia de diversas herramientas colaborativas, como los talleres de codiseño, los mapas colectivos, las matrices de planificación y las plataformas digitales, las cuales facilitan la expresión de ideas y la construcción de consensos. Estas herramientas permiten captar no solo datos, sino sentidos y valores compartidos.

Este tipo de enfoque, sin embargo, requiere tiempo, disposición al diálogo y apertura al disenso. No se trata solo de incluir voces diversas, sino de garantizar que esas voces tengan incidencia real en las decisiones. Por lo tanto, la planificación participativa también implica cuestionar relaciones de poder preexistentes, redistribuir capacidades de acción y fomentar prácticas democráticas que trasciendan lo instrumental. En última instancia, su valor reside en fortalecer el tejido social y habilitar procesos de transformación colectiva desde la raíz del territorio.

9.1. Enfoques colaborativos en la planificación

Los enfoques colaborativos en la planificación se fundamentan en la construcción colectiva del conocimiento, donde los diferentes actores sociales comparten responsabilidades en la identificación de necesidades, la definición de prioridades y la formulación de estrategias. A diferencia de los modelos verticales, este enfoque promueve la horizontalidad, el diálogo abierto y la valorización de los saberes locales.

En el ámbito comunitario, la colaboración efectiva depende de la capacidad de generar espacios de confianza, donde todos los participantes se sientan parte activa del proceso. Esto implica no solo compartir información, sino también facilitar la toma de decisiones conjunta, mediante técnicas como el consenso deliberativo o la facilitación participativa.

La planificación colaborativa favorece procesos inclusivos, al integrar a sectores tradicionalmente excluidos en la toma de decisiones. En este sentido, se convierte en una herramienta de empoderamiento social y de democratización de la gestión territorial. Además, permite que las soluciones diseñadas respondan de manera más precisa a las realidades locales, pues surgen del diálogo entre quienes viven

cotidianamente los problemas y quienes poseen conocimientos técnicos o metodológicos.

En la siguiente imagen se presenta una síntesis visual de los niveles de participación ciudadana, aspecto central para comprender los enfoques colaborativos.

Figura 1. *Niveles de participación*



Nota. Escalera de participación con ocho niveles, desde la **manipulación** hasta el **control ciudadano**; permite comprender la transición desde formas **simbólicas** hasta procesos **reales** de toma de decisiones. Fuente: Imagen generada con Sora.

En suma, los enfoques colaborativos no solo mejoran la calidad de los proyectos, sino que fortalecen la cohesión social y la sostenibilidad de las acciones emprendidas.

9.1.1. Herramientas para el trabajo colectivo

El trabajo colectivo requiere de herramientas metodológicas que faciliten la participación activa, la comunicación horizontal y la toma de decisiones compartida. Estas herramientas son fundamentales para canalizar ideas, integrar perspectivas

diversas y promover el sentido de corresponsabilidad entre los actores involucrados. Algunas de las más utilizadas en contextos comunitarios son los mapas mentales, las lluvias de ideas, los sociogramas, los grupos focales, y las matrices de priorización.

Estas metodologías permiten visualizar problemas, identificar recursos disponibles y proyectar soluciones de manera colaborativa. Por ejemplo, el uso de mapas comunitarios facilita el reconocimiento del territorio desde la perspectiva de sus habitantes, mientras que las matrices de priorización ayudan a definir acciones concretas según criterios consensuados como urgencia, viabilidad o impacto social (Blanco & Gomà, 2020).

A continuación, observamos un conjunto de herramientas participativas clave empleadas en la planificación colectiva.

Figura 2. *Herramientas para el trabajo colectivo*



Nota. Infografía con herramientas como **mapas colaborativos**, **matrices de priorización**, **lluvia de ideas**, **DAFO participativo** y **sociogramas**; se destacan sus usos específicos en contextos comunitarios. Fuente: Imagen generada con Sora.

Además, el uso de herramientas digitales como plataformas colaborativas (Miro, Padlet, Jamboard) ha potenciado el trabajo colectivo en entornos virtuales o híbridos, especialmente tras la pandemia. Estas plataformas permiten una participación asincrónica, organizada y documentada, ampliando las posibilidades de interacción.

El uso adecuado de estas herramientas no solo optimiza el proceso de planificación, sino que también fortalece las capacidades de diálogo, reflexión crítica y acción conjunta de las comunidades participantes.

Título del enlace relacionado: *Participation Tools for Better Community Planning*

Descripción del enlace relacionado: Esta guía práctica desarrollada por la Local Government Commission (2013) ofrece una amplia variedad de herramientas para facilitar la participación pública en procesos de planificación comunitaria. Incluye técnicas como mapeo participativo, talleres colaborativos y métodos de deliberación.

Enlace: <https://civicwell.org/civic-resources/participation-tools-for-better-community-planning/>

9.1.2. Facilitación de acuerdos y toma de decisiones

La facilitación de acuerdos y la toma de decisiones colectivas son procesos esenciales dentro de la planificación participativa, ya que permiten canalizar intereses diversos hacia metas comunes. La figura del facilitador o facilitadora cumple un rol clave: actúa como mediador neutral, promueve el diálogo respetuoso y asegura que todas las voces sean escuchadas (Cabannes, 2024).

Uno de los desafíos más frecuentes en procesos participativos es la gestión de conflictos y la distribución del poder. Por ello, es fundamental emplear estrategias que fomenten la transparencia, la equidad y la construcción de consensos. Entre estas destacan el uso de reglas claras desde el inicio, el establecimiento de tiempos y turnos equitativos de palabra, y el empleo de metodologías como el círculo de diálogo, el consenso progresivo y la votación ponderada.

Aquí se ilustra cómo opera la facilitación de acuerdos dentro de un proceso participativo comunitario.

Figura 3. *Facilitación de acuerdos y decisiones colectivas*



Nota. Diagrama de flujo que representa las fases de facilitación —**convocatoria, deliberación, acuerdos y seguimiento**—; incluye íconos que indican los **roles de los participantes** y las **técnicas** empleadas (consenso, votación, mediación). Fuente: Imagen generada con Sora.

Asimismo, la toma de decisiones no debe entenderse como un fin aislado, sino como parte de un proceso continuo que articula diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación. Esta visión cíclica promueve una cultura de participación sostenida y fortalece la autonomía organizativa de los colectivos involucrados (Freire, 1970).

En definitiva, la facilitación eficaz de acuerdos no solo mejora la calidad de las decisiones, sino que fortalece los lazos comunitarios y la apropiación de los proyectos.

9.1.3. Roles y responsabilidades compartidas

En los procesos de planificación participativa, la asignación clara de roles y responsabilidades es esencial para garantizar la corresponsabilidad y la sostenibilidad de las acciones implementadas. Cuando los actores sociales conocen sus funciones y compromisos dentro de un proyecto, se fomenta la apropiación colectiva, se evitan duplicidades y se fortalece el sentido de pertenencia.

La distribución de roles no debe ser impuesta jerárquicamente, sino construida de manera dialógica, reconociendo las capacidades, saberes y disponibilidad de cada participante. Este enfoque promueve la equidad y la colaboración horizontal entre actores comunitarios, instituciones y profesionales involucrados. Además, se debe contemplar la flexibilidad en los roles, permitiendo ajustes ante cambios contextuales o personales, sin perder el rumbo colectivo (Cebrián, 2014).

En la imagen siguiente se representan los distintos roles y responsabilidades que asumen los actores en una planificación comunitaria efectiva.

Figura 4. Roles y responsabilidades compartidas



Nota. Esquema en red que distribuye funciones entre actores —**líderes barriales, técnicos municipales, facilitadores, jóvenes, adultos mayores**, etc.—; se visualizan **relaciones de cooperación y flujos de tareas**. Fuente: Imagen generada con Sora.
Fuente: Imagen generada con Sora.

Herramientas como los mapas de responsabilidades, las matrices RACI (Responsible, Accountable, Consulted, Informed) o las cartas de compromiso comunitario ayudan a delimitar funciones, evitar conflictos y mantener una

comunicación clara entre los participantes. Asimismo, el seguimiento y evaluación continua de los roles facilita la retroalimentación y mejora la eficacia organizativa.

En suma, el establecimiento de roles y responsabilidades compartidas refuerza el tejido social, optimiza la implementación de proyectos y consolida la gobernanza participativa en el territorio.

9.2. Planificación comunitaria aplicada

La planificación comunitaria aplicada consiste en la concreción práctica de procesos participativos, mediante los cuales una comunidad define sus metas, estrategias y acciones para afrontar problemáticas locales y promover su desarrollo. Esta planificación se basa en la integración de saberes locales, conocimientos técnicos y capacidades colectivas, priorizando la autonomía y la sostenibilidad de las soluciones propuestas.

Aplicar la planificación comunitaria implica transitar de un diagnóstico compartido hacia un plan de acción consensuado, con cronogramas, asignación de responsabilidades y mecanismos de evaluación participativa. Esta metodología no solo organiza el trabajo territorial, sino que también fortalece la cohesión social y el empoderamiento de los actores involucrados (Martínez, 2016).

Es fundamental que la comunidad participe activamente en todas las etapas del proceso, desde la identificación de necesidades hasta la implementación y seguimiento de las acciones. Herramientas como los talleres de planificación, las matrices de priorización y las líneas del tiempo participativas permiten sistematizar los aportes y construir acuerdos colectivos.

En contextos diversos, la planificación aplicada ha demostrado ser una vía eficaz para canalizar demandas sociales y lograr transformaciones estructurales sostenibles, en tanto promueve el protagonismo comunitario y reconoce la pluralidad de voces y saberes en el territorio.

Este enfoque va más allá de la mera resolución de problemas. Al empoderar a los miembros de la comunidad para que sean arquitectos de su propio futuro, la planificación comunitaria crea un tejido social más fuerte, capaz de adaptarse y responder a los desafíos futuros de manera autónoma. La sostenibilidad de los proyectos no solo reside en su viabilidad técnica, sino en el arraigo y la apropiación que la propia comunidad desarrolla hacia ellos.

9.2.1. Definición de metas, acciones y recursos

La planificación participativa requiere establecer con claridad metas, acciones y recursos necesarios para transformar los diagnósticos comunitarios en proyectos viables. Este proceso debe ser construido colectivamente, priorizando objetivos alcanzables y pertinentes al contexto, con base en la visión compartida de la comunidad.

Las metas deben estar alineadas con las necesidades identificadas y reflejar un horizonte común de transformación. Su definición debe considerar tanto los aspectos cuantitativos (como cobertura o impacto) como los cualitativos (como la cohesión social o la mejora de la calidad de vida). Para lograrlo, es útil aplicar metodologías como el enfoque SMART (específicas, medibles, alcanzables, relevantes y con tiempo definido) en conjunto con dinámicas participativas.

Una vez definidas las metas, se trazan las acciones necesarias para alcanzarlas. Estas deben detallar tareas concretas, responsables, plazos y estrategias de implementación. Asimismo, es fundamental identificar los recursos humanos, materiales, económicos y simbólicos disponibles, tanto internos como externos, y establecer mecanismos para su movilización o gestión (Mira, 2012).

La siguiente imagen ejemplifica cómo se definen metas, acciones y recursos en un proceso de planificación aplicado.

Figura 5. *Planificación comunitaria: metas, acciones y recursos*

PLAN TIPO CRONOGRAMA CLECTIVA			
METAS	ACTIVIDADES	RESPONSABLES	RECURSOS NECESARIOS
Ofrecer talleres educativos	• Seleccionar los temas • Planificar el cronograma	Comité organizador	Material educativo Espacio para talleres
Organizar una campaña de limpieza	• Definir las áreas • Fijar una fecha • Convocar voluntarios • Gestionar el equipo	Junta de vecinos Líderes comunitarios	• Herramientas • Suministros • Transporte

Nota. Tabla tipo cronograma con **metas específicas, actividades, responsables y recursos** necesarios; representa la lógica de un **plan de acción comunitario** diseñado colectivamente. Fuente: Imagen generada con Sora.

La claridad en estos tres elementos permite estructurar planes realistas, fortalecer el compromiso de los actores y facilitar la evaluación del proceso, asegurando la coherencia entre lo que se quiere lograr, lo que se hace y con qué medios se cuenta.

9.2.2. Estrategias para integrar aportes diversos

La planificación comunitaria participativa implica reconocer e integrar la diversidad de voces, saberes y perspectivas presentes en un territorio. Para ello, es indispensable implementar estrategias que faciliten la expresión y articulación de los aportes de los distintos actores sociales, superando desigualdades de poder, conocimiento o acceso.

Una de las estrategias clave es la creación de espacios deliberativos inclusivos, donde se promueva la escucha activa, la reciprocidad y el respeto a las diferencias culturales, generacionales o disciplinarias. Estos espacios permiten que los aportes no se limiten a discursos técnicos, sino que incluyan saberes locales, experiencias cotidianas y formas de conocimiento no académicas.

A continuación, se ilustra cómo diversas metodologías participativas permiten visibilizar e integrar los aportes de distintos actores sociales en procesos de planificación comunitaria.

Figura 6. Estrategias participativas para integrar aportes diversos



Nota. Representación que enfatiza la **horizontalidad** en la toma de decisiones, la **escucha activa** y la **validación de saberes locales**. Fuente: Imagen generada con Sora.

Asimismo, se deben utilizar metodologías dialógicas y participativas, como el mapeo colectivo, los círculos de diálogo, el teatro del oprimido o las asambleas vecinales, que generan condiciones para la coproducción de conocimientos y decisiones. Estas herramientas permiten visualizar intereses comunes, identificar tensiones y construir acuerdos legítimos.

Integrar aportes diversos no significa homogeneizar, sino construir desde la pluralidad. El objetivo es que cada actor vea reflejado su aporte en el plan resultante, lo cual fortalece la apropiación social del proceso y su sostenibilidad.

9.2.3. Plataformas digitales para la colaboración participativa

Las plataformas digitales han transformado significativamente los procesos de planificación participativa, al ampliar las posibilidades de diálogo, interacción y toma de decisiones colectivas. Herramientas como foros en línea, encuestas digitales, mapas colaborativos y plataformas de cocreación permiten involucrar a actores diversos en distintas etapas del proceso, superando barreras geográficas y temporales (Rheingold, 2004).

Título del enlace relacionado: *Guía didáctica: participación con medios digitales en administraciones públicas*

Descripción del enlace relacionado: Este documento ofrece una visión clara de qué son los medios digitales de participación ciudadana, cómo integrarlos en la gestión pública, y qué criterios considerar al seleccionarlos. Resulta útil para quienes trabajan en proyectos sociales que involucren plataformas digitales, especialmente para la clase sobre diseño participativo y comunicación de propuestas.

Enlace: https://www.hazlab.es/system/files/2023-11/GUIA%20DIDACTICA%20PARTICIPACION_MEDIOS%20DIGITALES_final.pdf

Estas tecnologías fomentan la transparencia, la trazabilidad y la sistematización de los aportes ciudadanos, facilitando el análisis de tendencias, necesidades y prioridades comunitarias. Por ejemplo, plataformas como Decidim, de código abierto, han sido utilizadas exitosamente en ciudades como Barcelona para permitir la deliberación y votación ciudadana en políticas públicas (Blanco & Gomà, 2020).

No obstante, el uso de plataformas digitales debe considerar aspectos clave como la brecha digital, la alfabetización tecnológica y la protección de datos. La participación efectiva depende de que todos los actores tengan acceso equitativo a la tecnología y las habilidades necesarias para usarla de forma significativa (Van Dijk, 2020).

Observamos el uso de herramientas digitales para la planificación participativa en entornos virtuales o híbridos.

Figura 7. Plataformas digitales para la participación



Nota. Captura compuesta que muestra plataformas como **Miro**, **Padlet**, **Google Jamboard** y herramientas de **votación en línea** (Mentimeter, Slido); se evidencian sus **funciones colaborativas** y **ventajas** en procesos comunitarios. Fuente: Imagen generada con Sora.

Cuando se implementan con enfoque inclusivo, las plataformas digitales se convierten en catalizadores de innovación democrática, fortaleciendo la corresponsabilidad y la construcción colectiva del territorio. Su integración no reemplaza la participación presencial, sino que la complementa y la amplía.

Referencias citadas en la clase 9

- Blanco, I., & Gomà, R. (2020). *Innovación democrática y políticas públicas*. Gedisa.
- Cabannes, Y. (2004). Participatory budgeting: A significant contribution to participatory democracy. *Environment and Urbanization*, 16(1), 27–46. <https://doi.org/10.1177/095624780401600105>
- Cebrián, M., & Junyent, M. (2014). Competencia para la sostenibilidad y responsabilidad social: Dos metas para la formación del profesorado. *Revista de Educación*, (364), 141–170. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2014-364-262>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

- Martínez, A. (2016). Metodologías participativas para el trabajo comunitario: Una aproximación crítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 637–650.
- Mira, A. (2012). El enfoque participativo en la planificación estratégica territorial. *Cuadernos Geográficos*, 51, 141–160.
- Rheingold, H. (2004). *Multitudes inteligentes: La próxima revolución social*. Gedisa.
- Van Dijk, J. (2020). *The digital divide*. Polity Press.

Definición de los términos citados en la Clase 9.

1. Trabajo colaborativo

El trabajo colectivo se refiere a la acción coordinada entre diversos actores sociales que comparten objetivos comunes y actúan de manera colaborativa para lograr metas que trascienden los intereses individuales. Este tipo de trabajo se caracteriza por la participación activa, la toma de decisiones compartida, el respeto a la diversidad y la construcción de consensos, promoviendo la corresponsabilidad y la solidaridad en contextos comunitarios.

2. Planificación Comunitaria

La planificación comunitaria es un proceso participativo mediante el cual los miembros de una comunidad identifican sus necesidades, definen objetivos comunes, priorizan acciones y gestionan recursos para promover su desarrollo integral. Este enfoque se basa en la corresponsabilidad, la horizontalidad y la inclusión, integrando tanto los saberes locales como los conocimientos técnicos para mejorar las condiciones de vida desde la autodeterminación de los actores territoriales.

Profundización clase 9.

Título de recurso relacionado: *¿Por qué es importante analizar las necesidades comunitarias?*

Descripción del recurso: Este video introduce la relevancia de identificar y comprender las necesidades comunitarias desde una perspectiva crítica, participativa y contextualizada. Se abordan conceptos clave y se justifica su papel en la transformación social.



Enlace: https://youtu.be/ZHXO9AB9o_k

Título de recurso relacionado: *Enfoques para leer las necesidades comunitarias*

Descripción del recurso: Este video explica los principales enfoques metodológicos para el análisis de necesidades comunitarias, diferenciando entre lo técnico, lo participativo y lo crítico. Se invita a reflexionar sobre las implicaciones éticas y políticas de cada enfoque.

Enlace: <https://youtu.be/NCj-gNZXgmo>



La excelencia no se improvisa

síguenos

